

**IX Jornadas de Sociología de la UNLP**

**Ensenada, 5, 6 y 7 de diciembre de 2016**

**Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación**

**Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP**

**Mesa 11: Razón y revolución. Sociedad, política y cultura en los años sesenta y setenta.**

**Ponencia: El movimiento estudiantil en el primer aniversario del “cordobazo”: los homenajes a Cabral, Bello y Blanco.**

Autor: Pablo Augusto Bonavena (UBA/UNLP)

Sin duda, el “cordobazo” dejó una marca indeleble en la experiencia del movimiento estudiantil. Más allá de la magnitud de los hechos, significó la recuperación de la tradición de lucha acuñada en torno a las confrontaciones contra la intervención universitaria, promovida por la dictadura encabezada por el General Juan Carlos Onganía a fines de julio del año 1966. En efecto, luego de estos enfrentamientos que generaron una gran politización, el movimiento estudiantil sufrió una fuerte retracción en su capacidad de combate durante todo el año 1967, para reiniciar su protagonismo durante el año 1968, en el marco de la conmemoración del aniversario cincuenta de la Reforma Universitaria de 1918. De allí en más su ascenso fue vertiginoso, llegando a ocupar un lugar relevante dentro del marco general de la lucha de clases.<sup>1</sup> El comienzo de la nueva década encontró al movimiento estudiantil en pleno proceso de consolidación. El año 1970 se inició con una sostenida lucha estudiantil contra el sistema de ingreso impuesto por la dictadura. El mismo era evaluado por los estudiantes como restrictivo, habida cuenta de la existencia de cupos que se determinaban por los resultados de un curso de ingreso y exámenes eliminatorios. La lucha culminó

---

<sup>1</sup> Es interesante observar para el período que va desde el golpe de Onganía y hasta finales del año 1972 la proyección de las “acciones de masa” del movimiento estudiantil a nivel nacional. La noción refiere a acciones colectivas desarrolladas por fuera del marco institucional; comprenden huelgas con diferentes modalidades, abandono de tareas, concentraciones, actos de distintos tipos, piquetes, marchas, ocupación de edificios, cortes de calle, actos relámpagos, volateadas en la vía pública, ollas populares, atentados, clases públicas, “juicios populares”, enfrentamientos directos con fuerzas represivas y asambleas bajo condiciones de dictadura. Desde el 28 de junio de 1966 y hasta fin de ese año se registraron 702 acciones de masas; en 1967 disminuyeron a 140; llegado el año 1968 treparon a 341; en 1969 saltaron a 792; en 1970 hemos registrado 892; en 1971 fue el pico máximo con 1207 hechos y, finalmente, en 1972 disminuyeron a 767 (el total del período reunió 4841 acciones). Todos los datos corresponden a la codificación de la crónica de acciones estudiantiles de Bonavena, Pablo; “Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976”. Beca de Perfeccionamiento. UBACYT. Marzo de 1992. Allí se consignan los detalles de las

con algunos resonantes triunfos en distintas casas de estudios, donde los estudiantes lograron quebrar las limitaciones, suceso que favoreció el ingreso masivo de aspirantes. La experiencia dejó un saldo muy importante tanto organizativo como político, que se expresó en la capacidad de sostener álgidos niveles de enfrentamiento. Esa determinación para la protesta se hizo observable, entre otras circunstancias, en una tradición dentro del repertorio de fundamentaciones que daba vida a la movilización estudiantil, consistente en conmemorar fechas que los estudiantes consideraban altamente significativas en el marco de su despliegue y en la prolongación de su identidad como movimiento social. La llegada del primer aniversario del “cordobazo”, justamente, fue un acontecimiento que el movimiento estudiantil no podía dejar pasar para manifestar su postura opositora a la “Revolución Argentina”. Los estudiantes de todo el país se apretaron a recordar a sus compañeros caídos en años anteriores, tal como lo hacían sistemáticamente con Santiago Pampillón.<sup>2</sup>

Durante todo el mes de mayo de 1970 se registró un importante nivel de movilización estudiantil. Llegado este mes, el estudiantado se hizo presente programando acciones junto al movimiento obrero para recordar el Primero de Mayo, a pesar de que la dictadura movilizó gran cantidad de fuerzas policiales para impedir los actos y movilizaciones. El contenido político de esta jornada ponía de manifiesto una orientación esgrimida por el movimiento estudiantil en su conjunto, que procuraba componer fuerzas con la clase obrera para enfrentar al gobierno.

Más allá de esta jornada, entre los temas más relevantes de la “agenda” estudiantil estaba la preocupación por los concursos docentes, los contenidos de la enseñanza y los planes de estudios. La movilización por estos problemas era particularmente importante en las Facultades de Arquitectura y Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata, en Humanidades de Mar del Plata, en varias sedes de la Universidad Tecnológica Nacional, en las Facultades de Ciencias Económicas, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería, Ciencias Médicas y Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de Córdoba, en la Facultad de Ingeniería Química de la

---

fuentes utilizadas.

<sup>2</sup> Se referían a Juan José Cabral, estudiante reformista asesinado por la policía de Corrientes el 15 de mayo de 1969 durante los sucesos conocidos como el “correntinazo”. En segundo lugar, a Adolfo Ramón Bello, miembro del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Rosario, asesinado por la policía el 17 de mayo de 1969. Finalmente, el otro homenajeado fue Luis Norberto Blanco, estudiante secundario y aprendiz de obrero metalúrgico de 15 años, asesinado el 21 de mayo durante en el “rosariazo”.

Universidad Nacional del Litoral,<sup>3</sup> en las Facultades de Ciencias Médicas, Filosofía y Letras, Ingeniería Química y Arquitectura de Rosario, en las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas de la UBA, en Ingeniería de San Juan junto al reclamo del ingreso irrestricto (Universidad Nacional de Cuyo) y en Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza. También, la energía estudiantil se orientó contra las sanciones que pesaban sobre muchos compañeros por su involucramiento en las luchas por un ingreso sin limitaciones.

Un dato distintivo de la situación era la convergencia entre sectores estudiantiles reformistas y las agrupaciones que tradicionalmente se habían manifestado contra el ideario inspirado en la Reforma, como los sectores cristianos y peronistas. El enemigo común obligaba a esa unión, aunque los reformistas eran la orientación que hegemonizaba el proceso de movilización. Estas demandas suscitaban asambleas, petitorios, ocupaciones de edificios, actos, movilizaciones y una importante lucha callejera en Córdoba y Rosario. Dada la magnitud de lo ocurrido, especialmente en la capital cordobesa, donde hubo barricadas y los choques entre estudiantes y policías se extendieron por una decena de manzanas, el Poder Ejecutivo Nacional informó que analizaba los incidentes estudiantiles, que según los militantes presagiaban un levantamiento popular generalizado. Los voceros estudiantiles señalaban que “si bien en mayo de 1969 se produjo un Cordobazo, en mayo de 1970 debe registrarse un Argentinazo”. Algunos periodistas, en cambio, señalaban que esta posibilidad era remota, ya que los incidentes eran aislados, pero existía un importante nivel de movilización en Santa Fe, Mendoza, Buenos Aires y Rosario.

## **La preparación**

Mientras se desarrollaban estas confrontaciones, el movimiento estudiantil comenzó a preparar la conmemoración del “cordobazo”. El 3 de mayo, en Córdoba, la “Reunión Nacional de Estudiantes” convocada por la FUA, dispuso la realización de “jornadas de lucha” con huelgas y ocupaciones de Facultades durante todo el mes que debían iniciarse el día 15, con la toma de establecimientos al conmemorarse un año de la muerte del estudiante Juan José Cabral. El acto central de la FUA había

---

<sup>3</sup> En esta casa de estudios los estudiantes organizaron cursos paralelos a los oficiales con contenidos acordes a sus requerimientos.

sido programado en la ciudad de Corrientes junto a la Federación Universitaria del Nordeste (FUN), lugar donde fue asesinado Cabral. La FUA informó que se hacían, con éxito, gestiones para concretar “una mesa para la coordinación de la lucha con la CGT opositora y los sacerdotes del llamado Movimiento para el Tercer Mundo” a la que se agregaron los dirigentes de la Unión Nacional de Estudiantes (UNE), organización no enrolada en la FUA.

En La Plata, la FULP resolvió un paro en memoria de Cabral para el día 15, junto una asamblea ese día al mediodía en el Comedor Universitario y una concentración en los jardines de la UNLP (19 horas). La peronista Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN) de esa ciudad, asimismo, anunció un acto para el viernes 15 en la esquina de las calles 7 y 50, con el fin de recordando a Cabral. Los Centros de Estudiantes de Derecho e Ingeniería (UNLP) también notificaron que harían un paro en memoria de Cabral. Franja Morada de la UNLP adhirió al paro, al igual que el resto de las agrupaciones reformistas de esa universidad.

En Tucumán los homenajes a Cabral estaban en manos de una Comisión Obrero/estudiantil y tenía el aval de todos los centros de estudiantes, articulados por la Federación Universitaria del Norte.

La UNE también trazó un calendario de “Acciones de protesta” como recordatorio de los episodios ocurridos en mayo del '69; coincidiendo con los días de lucha del plan de a la FUA. Llamó a concretar asambleas de sus Federaciones de Córdoba, Tucumán, Santa Fe, Chaco, Corrientes, San Luis y Rosario. Informó, igualmente, que el 17 y 21 de mayo sus acciones se concentrarían fundamentalmente en Rosario, con un paro estudiantil en recordación de los sucesos de Córdoba el 29 de mayo.

Frente a estos movimientos, hubo un gran despliegue policial en distintas ciudades del país. Dentro del ámbito universitario, al conflicto estudiantil se sumó un plan de lucha de los trabajadores no docentes con huelgas en todas las universidades nacionales que, obviamente, complicaba la situación, pues los estudiantes también coordinaban acciones de protesta con este sector para fortalecer los reclamos. Frente a este panorama, el rector de la Universidad Nacional del Nordeste dispuso la suspensión de todas las actividades universitarias el día 15 de mayo, con motivo de cumplirse el primer aniversario de la muerte de Cabral; los estudiantes evaluaban que la decisión no era un homenaje, sino una maniobra para aplacar la movilización. En Córdoba era evidente una fuerte vigilancia policial y las autoridades de la Universidad Nacional igualmente suspendieron las

clases. El Jefe de la policía cordobesa denunció por la cadena local de radio y TV un plan de agitación. En esos días, la policía efectuó allanamientos en domicilios de estudiantes pertenecientes al Integralismo y otro del Frente Estudiantil Nacional (FEN). Los dirigentes estudiantiles, entretanto, se reunían en el Salón Felipe Vallese de la Regional de la CGT para ultimar detalles sobre las medidas planificadas. Con la participación de delegados estudiantiles de todas las Facultades e Institutos de la Universidad Nacional de Córdoba se conformó la “Organización Interfacultades” que condenó a la Corriente de Izquierda Universitaria (CIU), ajena a este organismo, por “intentos de política separatista”. La flamante entidad apoyó a los obreros de Pedriel que se encontraban en conflicto y exigieron la libertad de los estudiantes y sindicalistas presos. La Federación de Agrupaciones Integralistas de Córdoba informó que también se proponía impulsar jornadas de lucha los días 15, 17 y 21, que convergirían en un paro activo el 29 y 30 en solidaridad con las luchas del movimiento obrero. Los estudiantes secundarios de Córdoba, por su parte, informaron que habían comenzado a elaborar su propio plan de lucha para conmemorar el “Cordobazo”; decidieron solicitar a la CGT un paro activo para el 29 de mayo, realizar asambleas por curso y crear una Coordinadora Estudiantil con estudiantes universitarios para garantizar la movilización del 29. Dicha Coordinadora logró entrevistas con varios gremios y la CGT local. Para mitigar el clima de agitación entre los secundarios, las autoridades suspendieron las clases en el Colegio Monserrat y Manuel Belgrano.

En Rosario, el Movimiento Nacional Reformista (MNR), que nucleaba al APRI de Ciencias Médicas y de Ciencias Bioquímicas, NARUL de Filosofía, ARECE de Ciencias Económicas y AERO de Odontología, adhirió al paro declarado por la FUA y a todo su plan de lucha, e invitó a la clase obrera para que se sume a sus planteos.

En Mendoza, el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo intentó efectuar un acto junto al Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo en homenaje a los estudiantes muertos el año anterior, pero fue prohibido por las autoridades. La iniciativa fue apoyada por la Agrupación Estudiantil Popular (AEP) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. La prohibición “calentó” los ánimos entre el alumnado.

Lanzado el plan de lucha de la FUA, fue aprobado en varias asambleas de distintas universidades del país. Una de las más numerosas se registró en Córdoba, el día 13 de mayo en la Ciudad

Universitaria, donde se trató las acciones futuras para recordar el “cordobazo”. Los dirigentes estudiantiles solicitaron a la Comisión Directiva de la CGT “un paro de 14 horas combativo” el próximo 29 de mayo, mientras concretaban reuniones organizativas con las 62 Organizaciones Peronistas y los Gremios Independientes. Otra de las asambleas más numerosa fue la del alumnado de Humanidades de la UNLP. En la UBA, la asamblea convocada por la FUA en el Aula Magna de la Facultad de Derecho, para tratar las medidas de lucha recordatorias de Cabral, culminó con un violento ataque del Sindicato Universitario de Derecho (SUD) que arrojó un saldo de tres heridos de bala; el decano suspendió las clases hasta el lunes 18 de mayo.

Los preparativos no atemperaron los reclamos estudiantiles de carácter corporativos. En Córdoba existían problemas referidos al funcionamiento del comedor universitario. En Mendoza, el Centro de Estudiantes de Ciencias Agrarias mantenía un conflicto con las autoridades de su Facultad referido al funcionamiento de esa organización (miembro de la Coordinadora Estudiantil Cuyana), que a su vez se disponía a recordar a los compañeros caídos del año anterior. En San Juan, los estudiantes proseguían con sus reclamos respecto del sistema de ingreso; el conflicto tenía lugar en la Facultad de Ingeniería y Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Cuyo y generó, el 11 de mayo, la ocupación de esa casa de estudios, luego de una numerosa asamblea, medida de fuerza que duró varios días.

El 12 de mayo llegó a Corrientes una delegación de la FUA para concretar el acto programado en la Plaza Cabral. En la ciudad era observable una discreta vigilancia policial y la actividad universitaria era normal. Sin embargo, con el fin de garantizar el orden, se creó una nueva unidad policial, la Compañía de Control de Disturbios; la policía, además, detuvo a cuatro estudiantes. Al día siguiente, el 13 de mayo, fue realizada una asamblea estudiantil promovida por la FUN, donde se ratificó el acto para el día 15 de homenaje a Cabral y la idea de gestionar ante el rector de la UNNE la libertad de los estudiantes detenidos el día anterior. Una delegación visitó al rector con este cometido, el funcionario logró la liberación de los detenidos. También se efectuó una asamblea en Agronomía y Veterinaria, donde los presentes resolvieron invitar a los vecinos para el acto de homenaje a Juan José Cabral. Votaron con el mismo objetivo, asimismo, iniciar un paro de actividades hasta el sábado 16 inclusive. La Comisión Coordinadora de Estudiantes de Medicina y la asamblea estudiantil de Ciencias Exactas adoptaron igual postura.

El 14 de mayo comenzaron las acciones. En Rosario, la UEL informó que el paro en homenaje a los caídos en el '69 se iniciaría a partir de las 18 horas y que a las 19 horas se convoca a una reunión en la Facultad de Ciencias Económicas (Universidad Nacional de Rosario). El reformismo estudiantil comenzó con acciones mucho más temprano. Por la mañana hizo una intensa campaña de propaganda. Luego, a las 14,30 se realizó la primera actividad programada; fue una misa en el Cementerio La Piedad en homenaje a Blanco, con la adhesión de la Coordinadora de Comisiones Juveniles Obreras Luis N. Blanco, la Federación Rosarina de Estudiantes Secundarios, la Agrupación Reformista “Estudio y Lucha”, el Frente Unitario Reformista de Matemática, el Núcleo de Orientación Reformista de Filosofía y Letras, el Núcleo de Orientación Reformista de Ciencias Económicas y la Agrupación Universitario de Derecho de Estudiantes Reformista. A las 18,30 los estudiantes se convocaron frente a la Galería Melipal, lugar donde cayó asesinado Bello. El acto estaba convocado por diversas agrupaciones estudiantiles y la CGT. Cerca de las 19,45 los estudiantes interceptaron un vehículo y le tiraron piedras y palos provocando daños. En la calle San Luis al Este, los estudiantes abordaron un ómnibus de la línea 203, al llegar a la esquina de Mitre le rompieron los vidrios. A las 20 horas, los manifestantes atacaron la vidriera de un negocio de San Luis y en la esquina de Mitre y Urquiza, los estudiantes destrozaron con proyectiles un coche de pasajeros de la línea 54.

En Santa Fe, los estudiantes efectuaron un acto en la Facultad de Ciencias Jurídicas; la policía cortó el tránsito en Pellegrini, entre 9 de Julio y Cándido Pujato. Luego del cónclave, donde se desarrolló el homenaje a los “compañeros caídos en las distintas ciudades del país”, hubo disturbios en las adyacencias de la Facultad. A las 21 horas, un grupo de estudiantes se encolumnó e intentó una manifestación. En la esquina de San Martín y Boulevard Pellegrini se encontraron con una importante cantidad de policías con carros de asalto, cuando la manifestación llegó a 9 de Julio y San Jerónimo fue atacada. Un grupo de unos 25 estudiantes ingresó en el edificio de la Radio Universidad LT 10, cerrando la puerta e impidiendo la entrada de la policía. Los ocupantes gestionaron por teléfono la intervención del rector para poder abandonar el edificio sin detenciones. El saldo de las refriegas fue de 11 estudiantes detenidos.

En Córdoba, fue ocupado por alumnos el edificio de Facultad de Arquitectura. Aproximadamente a las 19,30, los estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica también tomaron el

edificio; al desalojarlo protagonizaron incidentes. Simultáneamente a las tomas, los estudiantes realizaron actos relámpago en las esquinas de Gral. Paz y 9 de Julio, y 9 de Julio y 25 de Mayo; arrojaron petardos e incendiaron barricadas levantadas con empalizadas de obras en construcción, con cajones y trapos rociados con combustible. En 9 de Julio y Gral. Paz, debido al gran tamaño de la barricada incendiada, debió intervenir un cuerpo de bomberos y fueron apresados 16 manifestantes. A las 21 horas, los estudiantes de Derecho de la Universidad Católica volvieron a ocupar su Facultad en homenaje a Cabral.

En Mendoza también se vivió una jornada intensa. Luego de una asamblea, los estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional tomaron el edificio. Los ocupantes recorrieron las instalaciones cerrando las dependencias con fajas y señalaron que a partir de ese momento hacían responsables a las autoridades y la policía de cualquier destrozo de las instalaciones. Efectuaron otra asamblea que denunció “la violenta represión” y exigió la inmediata libertad de los detenidos estudiantiles y obreros. La reunión fue engrosada con la presencia de estudiantes de Ciencias Políticas y Sociales; finalmente, unos 200 estudiantes decidieron permanecer por tiempo indeterminado dentro del edificio hasta que la policía los desaloje. La asamblea de los estudiantes de Ciencias Médicas, por su lado, dispuso un paro el 15 por el primer aniversario de la muerte de Cabral y como protesta “contra la pérdida de la autonomía universitaria y la intervención de la Universidad”. Avanzada la noche, unos 200 estudiantes de Ciencias Económicas tomaron la Facultad a la espera del inicio de los homenajes previstos para el día siguiente.

En la sede San Luis de la Universidad Nacional de Cuyo, los estudiantes de las carreras de Ciencias Físicas, Químicas y Matemáticas y Pedagogía decidieron en asamblea tomar el edificio en “protesta por la situación que atraviesa el país en los actuales momentos” y para recordar a los compañeros muertos.

En Tucumán, la Comisión Obrero/estudiantil señaló: “Cabral murió no solo defendiendo el derecho de la juventud a una educación al alcance del pueblo, sino también los principios fundamentales en que se asienta la atmósfera liberadora y emancipadora del pueblo argentino. La inmolación de Cabral afirmó y dio nuevas bases a la unidad estudiantes y trabajadores, confundidos en la común responsabilidad de rescatar a nuestro país para las grandes luchas de la liberación latinoamericana”. Anunció para el día siguiente (18 horas) en el patio central de la UNT, el primer acto de una serie



programados en homenaje a Cabral.

### **El 15 de mayo: los homenajes a Cabral**

Llegado el día prefijado para las acciones por la conmemoración de la muerte de Cabral, los estudiantes de la Universidad Católica de Salta no concurren a clase. La misma medida cumplieron los estudiantes de la Regional salteña de la Universidad Nacional de Tucumán.

En San Juan, los estudiantes de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Exactas desalojaron el edificio que ocupaban desde el día 13 de mayo; declararon que en cualquier momento lo volvían a ocupar.

En Mendoza se cumplió con la huelga en las Facultad de Ciencias Económicas (Universidad Nacional de Cuyo), luego de la ocupación estudiantil del edificio. Al mediodía, en San Luis, los estudiantes de Ciencias Físico-Químicas y Matemática, de Pedagogía y Psicología desalojan el edificio que venían ocupando en protesta por “la política represiva del gobierno” y en adhesión al plan de lucha decretado por la FUA; luego realizaron una manifestación que recorrió en orden las calles céntricas.

La ciudad de Córdoba amaneció con muchas paredes pintadas que decían “Córdoba se mueve por otro 29”; la iniciativa correspondió a las agrupaciones estudiantiles para poner en marcha el plan de lucha que iba desde el 15 al 29 de mayo. El rector de la Universidad Nacional cerró el comedor estudiantil a solicitud del Ministro del Interior con el objetivo de evitar incidentes.

Los estudiantes secundarios cordobeses efectuaron un paro en homenaje a Cabral que logró un acatamiento parcial en algunos establecimientos, pero en otros fue total. En cambio, en el Colegio Carbó y en el Liceo de Señoritas las tareas fueron normales. Muy temprano, cerca de las 7,30, varios activistas de la Escuela Superior de Comercio Jerónimo Luis de Cabrera realizan arengas en la puerta del establecimiento invitando a sus compañeros a abandonar las clases; las autoridades se asustaron y suspendieron las clases. En el Colegio Manuel Belgrano los alumnos formaron piquetes de huelga la puerta del establecimiento, las autoridades también suspendieron las actividades; la misma situación se replicó en el Colegio Monserrat. Los alumnos del Politécnico realizaron una asamblea, recordaron a Cabral, trataron la situación universitaria y problemas específicos del establecimiento. Por la tarde, era muy visible el ausentismo estudiantil en el Colegio Nacional Deán

Funes por la agitación estudiantil; según la prensa era notable un clima de gran nerviosismo. En el ámbito universitario, los estudiantes ocuparon las Facultades de Derecho y Arquitectura de la Universidad Católica de Córdoba en recordación de Cabral. En la Facultad de Ingeniería se concretó una asamblea estudiantil donde se realizó un homenaje a Cabral y se votó hacer una huelga a partir de las 20 horas. Luego, tuvo lugar otra asamblea de unos 600 estudiantes de Derecho, Arquitectura, Ciencias Políticas, Letras, Psicología, Filosofía, Historia y Ciencias de la Educación, también de la Universidad Católica, que votó adherir al paro activo decretado en Ingeniería momentos antes. Los estudiantes de Derecho ocuparon el local de la Facultad. A las 20 horas comenzó la huelga; llegó la policía y conversó con los estudiantes conminándolos a retirarse en dos minutos, los estudiantes pidieron cinco minutos, improvisaron una asamblea y resolvieron abandonar el edificio. La Agrupación de Estudios Sociales de la Universidad Católica repudió “a las autoridades de la Casa, que impidieron el homenaje al estudiante Cabral y que, con el uso de la fuerza pública, obligó al desalojo de alumnos de las Facultades de Arquitectura, Derecho, Filosofía, Administración de Empresas y de Ingeniería, que habían sido ocupados por los estudiantes para realizar el homenaje al alumno correntino muerto el año anterior”. En la Universidad Nacional de Córdoba no se pudo determinar el alcance del paro, ya que estaba cerrada por orden de las autoridades.

En la Universidad Nacional de La Plata se cumplió el paro de la FULP, pero hubo dos posiciones diferentes en el movimiento estudiantil respecto al horario de inicio de la medida de fuerza. Alentada por el reformismo, la movilización comenzó con asambleas durante la mañana en Ciencias Naturales y en Agronomía, donde se dispuso cumplir con la huelga. La adhesión al paro fue total en Derecho, Humanidades, Ciencias Exactas, Ciencias Económicas, Ciencias Naturales, Agronomía y Escuela de Periodismo. El acatamiento, en cambio, fue parcial en Bellas Artes y Medicina, donde en general concurrieron alumnos de los tres primeros años. En la Facultad de Odontología la actividad fue casi normal. En la Facultad de Arquitectura sólo concurrieron a clase pequeños grupos de estudiantes en horas de la mañana, pero fueron desalojados por piquetes de alumnos sin que haya enfrentamientos. En el Colegio Nacional las clases se desarrollaron con bastante normalidad hasta que estalló un petardo en el baño que dañó levemente la puerta. En el Liceo Víctor Mercante la asistencia del alumnado alcanzó el 58 %. Llegado el mediodía, un grupo

de estudiantes arrojó petardos en las inmediaciones de la Facultad de Arquitectura y en el patio central de la Facultad de Ingeniería. A las 12,30 se inició un breve acto de protesta con varios oradores en el Comedor Universitario, posteriormente el grupo se disolvió en forma pacífica. Debido al impacto de la movilización, por la tarde, fue desplegada una fuerte vigilancia policial, pues se preveía una manifestación en los jardines de la UNLP. Todas estas medidas estuvieron encuadradas en la convocatoria de la FULP y la Franja Morada. Los militantes de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional comenzaron a movilizarse recién a las 19,15, desde la esquina de 48 y 8; desde allí tomaron por 8 hasta 51 donde fueron interceptados por un móvil policial y un carro de asalto, lo que provocó una rápida dispersión de los manifestantes sin que haya detenciones. Durante la marcha, los estudiantes arrojaron petardos, volantes y artefactos incendiarios, al tiempo que entonaban estribillos vivando a Perón y escribían leyendas en las vidrieras de comercios también referidas a Perón. La jornada culminó con un comunicado de la FULP que cuestionó severamente la acción policial de mayo del '69, destacó al amplio aval al paro, repudió los hechos de violencia que culminaron con tres estudiantes heridos de bala en la Facultad de Derecho de la UBA y anunció un plan de movilizaciones para culminar en una huelga general con motivo del 52 aniversario de la Reforma Universitaria.

Los actos en Corrientes se iniciaron a las 8 horas en la Facultad de Odontología, donde un grupo de alumnos depositó un crespón negro en una de las aulas, como “testimonio mudo por la muerte de los estudiantes durante los sucesos del año pasado”; el acto fue muy emotivo. La actividad docente en todos los niveles educativos fue nula, pero la vigilancia policial en la ciudad era la habitual. En la Facultad de Medicina se realizó una ceremonia donde fue descubierta una placa alusiva a Cabral. Luego hubo un acto en la Plaza Cabral donde cayó herido de muerte el estudiante Cabral, allí habló Carlos Pailloli en representación de la Federación de Universitaria del Nordeste, quien sostuvo que no habría allí un minuto de silencio, sino la actitud combativa de no negociar la sangre de “nuestros mártires”. En nombre de los estudiantes de Medicina tomó la palabra Ernesto Hernández y para cerrar habló el representante de la FUA, Juan Carlos Fuentes. Luego los presentes realizaron una manifestación por el centro llegando al rectorado donde hubo un acto con varios oradores. Paralelamente, un grupo de estudiantes arrió la bandera argentina que flameaba en el mástil del edificio del Banco Industrial para izarla a media asta en señal de duelo por Cabral. A las 20 horas se

desarrolló otro acto en la CGT, hablaron representantes de distintos gremios y del Ateneo de Estudiantes de Derecho, la Federación Integralista del Nordeste y Núcleo de San Pedro de Jujuy; terminado el acto, se dirigieron a la Plaza Cabral donde los manifestantes efectuaron otro homenaje al estudiante caído en el '69.

En Santa Fe, el paro estudiantil tuvo un elevado acatamiento en la Universidad Nacional del Litoral. Por la mañana, los estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales adhirieron al paro por resolución de asamblea; un grupo de estudiantes colocó un pizarrón en la entrada del establecimiento notificando la medida adoptada; no hubo clases. En la Facultad de Ingeniería Química la actividad fue normal hasta las 10,30 horas, cuando los estudiantes abandonaron el edificio en forma pacífica. También durante las primeras horas de la mañana, un piquete de estudiantes secundarios del Colegio Nacional Simón de Iriondo arrojó una bomba de estruendo a la entrada del establecimiento, la policía respondió con gases lacrimógenos y detuvo a varios estudiantes; finalmente se dictaron algunas clases, pero con la presencia de sólo 30 alumnos sobre un total de 637 inscritos. En la Escuela de Comercio Domingo Silva se registraron incidentes en el momento de ingreso a clase por la acción de piquetes de huelguistas. En la Escuela Industrial Superior sólo asistió a clase el 5 % del alumnado, las clases se suspendieron. En los establecimientos secundarios privados la actividad fue normal, aunque con un ausentismo mayor al usual, al igual que en la Escuela Normal Gral. José de San Martín. Volviendo al ámbito universitario, a las 13 horas se realizó una reunión estudiantil con mucha participación en el Comedor Universitario; la policía desvió el tránsito de las adyacencias del edificio, pero no hubo incidentes. Durante todo el día, en paralelo, hubo enfrentamientos aislados entre grupos de estudiantes que intentan realizar movilizaciones callejeras y la policía.

En la Capital Federal, la Unión Nacional Reformista Franja Morada dio a conocer un comunicado sobre los incidentes de en la Facultad de Derecho (UBA); manifestó que fueron provocados “por grupos del Movimiento Nuevo Orden, dependiente del Movimiento Tacuara en momentos en que se realizaba una manifestación de homenaje a los estudiantes caídos en los sucesos de mayo de 1969 abrieron fuego hiriendo de bala a tres compañeros de la Facultad”; denunció que “los agresores pertenecen a Coordinación Federal”. También repudió los mismos hechos la Agrupación Socialista de Derecho. Franja Morada y MARU, asimismo, reclamaron por la detención del

secretario general del Centro de Estudiantes de Derecho de Santa Fe y miembro de la Junta Ejecutiva de la FUA; señalaron que con Jacobo Tieffenberg y Víctor La Peña, eran tres los miembros de la Junta Ejecutiva de la FUA detenidos. La CAR (Coordinadora de Agrupaciones Reformistas) de Derecho denunció que mientras se discutía un plan de lucha “bandas nazi-fascistas balearon a un miembro de la Comisión Directiva Reorganizadora del Centro de Estudiantes de Derecho y Ciencias Sociales; al presidente de la CAR y a dos estudiantes no identificados”; expresó su repudio por lo ocurrido. En una conferencia de prensa en la Universidad Tecnológica Nacional de Buenos Aires, miembros de FUA responsabilizaron al SUD, “perteneciente a organismos de seguridad nacional”, de haber promovido los incidentes en el interior de la Facultad de Derecho de la UBA durante el homenaje a Cabral. Informaron que realizarían el martes 19 un acto en Derecho (UBA) en apoyo al Centro de Estudiantes de esa casa de estudios. El SUD declaró su desvinculación con los sucesos de la Facultad de Derecho, acusó a la FUA de intentar sembrar el caos.

Temprano por la mañana, en Ciencias Económicas (UBA) la policía identificaba a los estudiantes que ingresaban, mientras había una fuerte vigilancia policial en Junín y Córdoba. En Ciencias Exactas y Naturales, Medicina y Farmacia la actividad era casi normal; en otras facultades, por el contrario, el ausentismo estudiantil era muy significativo. A las 11 horas, el rectorado suspendió las clases hasta el lunes 18 de mayo a la misma hora. No obstante, un poco después, se concretó un acto en Arquitectura (ciudad Universitaria), donde unos 100 estudiantes fueron agredidos por un sector estudiantil antagónico; intervino la policía que impidió que se generalizara el incidente. La situación en la Facultad de Arquitectura fue muy tensa durante toda la jornada; a las 20,30 se realizó un acto en el tercer piso; los estudiantes formaron barricadas con mesas y sillas para evitar la salida de los estudiantes que fueron a los cursos, mientras vivaban a la FUA, FEN y al Centro de Estudiantes de Ciencias Naturales; un grupo se dirigió al subsuelo donde funcionaban cursos de Ciencias Exactas, interrumpieron una clase y dialogaron con los estudiantes ingresantes, se retiraron a las 21,15, previa citación para asamblea a efectuarse el día 20 de mayo. Más temprano, a las 18,30, también hubo un acto en el segundo piso de la Facultad de Ingeniería (UBA), organizado por “La Línea Recta” en homenaje a Cabral; bautizaron al aula 200 con su nombre. En Filosofía y Letras (UBA) las clases se suspendieron a las 19,30; un grupo de unos 50 estudiantes se concentró

en Corrientes y Medrano, donde fueron reprimidos por la policía que detuvo a seis manifestantes. En Tucumán se efectuó el acto obrero/estudiantil en el patio central de la UNT, para rendir homenaje a Cabral. A las 19,30 se desconcentraron para dirigirse a la Facultad de Ciencias Económicas, donde concretaron otro acto. Mientras tanto hubo un acto relámpago en el centro de la ciudad, que se disolvió ante la llegada de la policía; volvieron a reunirse en la Plaza Independencia para realizar una nueva concentración. En Derecho, un grupo de estudiantes homenajeó a Cabral. Cerca de las 20,30, salió una columna de obreros y estudiantes de Ciencias Exactas, levantaron una barricada y trataron de llegar al centro, la policía arrojó gases lacrimógenos, los manifestantes respondieron con piedras, hubo detenidos; los manifestantes se replegaron a la sede de la UNT de la calle 25 de Mayo, antes cruzaron autos en la calle para cubrir la retirada. Simultáneamente, había corridas en el centro; la policía realizó gran cantidad de operativos en bares y domicilios, detuvo a estudiantes y parroquianos que fueron duramente golpeados por la policía.

En Rosario la situación fue muy delicada. Por disposición del rector, la Universidad Nacional permanecía abierta con la presencia de todos los docentes. Sin embargo, la actividad académica era prácticamente nula, pues se presentaron temprano muy pocos estudiantes, que optaron por retirarse de forma inmediata. El paro estudiantil impulsado por los sectores reformistas se había iniciado a las 8 horas, medida a la que se sumaría la UEL a partir de las 18 horas. Durante toda la jornada la huelga fue total en Ciencias Médicas; Bioquímica y Odontología. El acatamiento fue parcial en Derecho, Ingeniería, Ciencias Agrarias, Ciencias Económicas y Arquitectura. En Filosofía se dictaron solamente dos clases con pocos alumnos. Los estudiantes de la Universidad Católica también cumplieron masivamente con el paro de la FUA. En el nivel secundario, desde temprano, grupos de estudiantes recorrían los establecimientos repartiendo volantes instando al alumnado a cumplir con el paro. Los estudiantes de las Escuela Técnica Nro.2 y Escuela Técnica Nro.7 no entraron a clase. En la Escuela Nacional Domingo Faustino Sarmiento, sobre 600 estudiantes ingresan a clase unos 50. En la Escuela Nro.5 (Avda. Corrientes 668) la actividad fue casi normal, al igual que en el Normal Nro.1 Nicolás Avellaneda, en el Normal Nro.2 Juan María Gutiérrez y en el Colegio de Mujeres Justo José de Urquiza; sin embargo, el ausentismo era mayor al habitual. En la Escuela Superior de Comercio Gral. San Martín existió poco acatamiento a la medida de fuerza durante la mañana y a la tarde, pero por la noche no hubo clases. En el Instituto Politécnico Gral.

San Martín (Pellegrini 250) la adhesión fue baja. En la Escuela Nacional de Comercio Gral. Manuel Belgrano hubo clase, pero con pronunciado ausentismo. En otros establecimientos hubo clases, pero con notable ausentismo del alumnado. En los establecimientos secundarios privados y en las escuelas primarias el ausentismo fue marcado, en muchos casos, motivado por el temor de los padres a los incidentes. Llegado el mediodía, los estudiantes protagonizaron un acto sorpresivo en Córdoba esquina Mitre. Rápidamente, un grupo de otros 40 estudiantes arrancó la empalizada de un edificio y construyeron una barricada en Córdoba y Santa Fe; hicieron estallar varias molotov y arrojaron volantes. Se dispersaron antes de que intervenga la policía. Luego de estos hechos, la policía tomó posiciones por todo el centro de la ciudad. A las 18 horas comenzó la concentración de estudiantes en el edificio de la Facultad de Ciencias Económicas convocada por la UEL, que se convirtió en un encuentro de estudiantes de todas las Facultades y tendencias. Luego del acto, donde se homenajeó a Cabral, unos 800 estudiantes salieron del edificio por la calle Oroño, llegaron a Mendoza, por donde marcharon unas 10 cuadras llegando al centro por Corrientes; a su paso iban profiriendo gritos y cánticos (“Acción por la liberación” y “Bello, Cabral, los vamos a vengar”), también arrojaban volantes; cuando la columna llegó a la zona céntrica se le unieron varios grupos de estudiantes, muchos de ellos secundarios. A las 19,45 se produjo el primer incidente en Córdoba y Corrientes; allí dos carros de asalto y un camión Neptuno embistieron contra un grupo de estudiantes, dispersándolos con gases lacrimógenos. Los estudiantes retrocedieron organizados en dos grupos. Uno tomó por Córdoba y al llegar a la esquina de Mitre, algunos de sus miembros golpearon con los puños un micro de la línea 225; se podía observar que varios manifestantes portaban bombas incendiarias. El otro grupo tomó por Corrientes, luego por Santa Fe hasta llegar a Mitre; en esta esquina realizaron una barricada con la empalizada de una obra en construcción y otros materiales; pocos minutos después, la policía arrojó gases lacrimógenos y atacó con bastones; los estudiantes se dispersaron. Aproximadamente a las 20,20, en la esquina de Urquiza y Mitre, un grupo de estudiantes arrastró por la calle Mitre varios autos estacionados, los colocó en la calzada cerrando el tránsito que había sido desviado por la policía en la calle Urquiza; inmediatamente se generó un gran atascamiento de vehículos; cuando aparecieron las fuerzas represivas los manifestantes se congregaron en Urquiza y Entre Ríos, donde nuevamente con maderas de obras en construcción formaron barricadas que fueron incendiadas. La gente bajaba del transporte público

por temor, hubo una gran confusión. En paralelo, la policía pasó a gran velocidad y tiró desde un vehículo en marcha gases lacrimógenos a un grupo de estudiantes que se encontraba en la puerta del Comedor Universitario. Los estudiantes respondieron arrojando bombas incendiarias. Nuevamente la policía arrojó gases lacrimógenos desde un vehículo en movimiento a los estudiantes ahora concentrados en Corrientes y Santa Fe. En ese momento, ya había barricadas en Mitre y San Lorenzo, y en la esquina de San Luis y San Martín. Este tipo de acción se fue extendiendo, llegando a cubrir junto a fogatas un radio de 20 manzanas. En Sarmiento y San Luis unos cinco estudiantes intentaron construir otra barricada, la policía los dispersó y procedió a desarmarla. En Córdoba y Sarmiento pudo observarse la persecución de un estudiante que corría velozmente, pero la policía lo atrapó y lo introdujo dentro de un vehículo del Comando Radioeléctrico. A las 21 horas la situación tendió a calmarse. Quedó un paisaje de piedras y demás objetos por las calles que fueron usados como proyectiles, barricadas; también había mucho humo producto de las bombas molotov. La policía continuó patrullando las calles hasta la madrugada. Finalmente, a última hora, los estudiantes anunciaron una Misa para conmemorar el aniversario de la muerte de Ramón Bello en la Iglesia Parroquial de la Ciudad de las Rosas a las 10 horas. Posteriormente, informaron, la familia, amigos y estudiantes concurrirán al cementerio a colocar una ofrenda floral y hacer un minuto de silencio en su homenaje.

### **Prosigue la lucha**

Durante el sábado 16 de mayo volvieron los reclamos estudiantiles por demandas específicas. Especialmente intensa fue la situación en la Universidad Nacional de Cuyo, sede Mendoza, donde los estudiantes repudiaban una maniobra del rector para lograr la participación estudiantil y, de esta manera, atemperar las protestas. La Facultad de Filosofía y Letras de la UBA fue ocupada por los estudiantes que reclamaban por el sistema de ingreso.

En lo referido a las acciones para conmemorar los hechos del año anterior, en Córdoba, los estudiantes que ocupan las Facultades de Derecho y Arquitectura de la Universidad Católica en recordación de Cabral, desalojaron el edificio en forma pacífica. El Movimiento Universitario de Defensa Nacional atribuyó todos los incidentes a la “infiltración marxista” en el movimiento



estudiantil local.

En Rosario, al mediodía, unos 200 estudiantes secundarios y universitarios realizaron manifestaciones en el centro ante la prohibición policial de realizar el acto programado para recordar a Bello. Uno de los actos se concretó en la puerta de la Galería Melipal, donde tres oradores realizaron un homenaje a Cabral, Bello y Blanco. Cuando intentaban colocar una placa de bronce irrumpió la policía, un oficial con un megáfono ordenó despejar la zona, ante la negativa estudiantil avanzó un camión hidrante al tiempo que la guardia de infantería disparó gases lacrimógenos dispersando a los jóvenes. Los manifestantes tomaron por la calle Córdoba, la policía nuevamente lanzó gases vomitivos y lacrimógenos. En su retirada, los estudiantes se concentraron sucesivamente en Córdoba y Entre Ríos y en la esquina de Córdoba y Mitre. A esta altura de los acontecimientos, la represión se tornó más enérgica; los policías apalearon con bastones de madera a toda persona que estaba cerca del lugar; un estudiante cayó en Córdoba al 1.300 por efecto de los golpes; otro cayó en San Martín y Córdoba. Cuando un policía golpeó con su bastón en la cabeza de un estudiante que se negaba a “circular” le gritó “melenudo”. Frente a la Facultad de Filosofía, los estudiantes le tiraron piedras a la policía que respondió con gases lacrimógenos y bastonazos, algunas personas ajenas a los hechos fueron víctimas de la violencia policial. A las 12,10, en Córdoba y San Martín, la policía instó mediante un megáfono a que las personas que no eran manifestantes abandonaran raudamente el lugar, porque iba a iniciar la represión por San Martín hacia Santa Fe y por ésta en dirección a Maipú. Los comercios cerraron sus persianas y embistió la policía que golpeó al público en general; se multiplicaron las corridas y hubo gran confusión y varias mujeres con crisis nerviosas. La policía desvía los servicios de pasajeros mientras seguían las acciones estudiantiles en diferentes esquinas para atraer la atención de las fuerzas del orden y desaparecer para reiniciar la misma acción en otros sitios.

El sábado 17 de mayo, la Federación de Agrupaciones Universitarias Integralista de Córdoba rindió un homenaje a Cabral y Bello y apoyó a los trabajadores en conflicto. Manifestó: “consideramos que a los mártires no se los llora, sino que se los reemplaza”. Denunció, asimismo, la detención de 50 estudiantes en la planta de FIAT en oportunidad de hacer presente la solidaridad del estudiantado con los obreros de esa empresa.

En la Universidad de Cuyo, los estudiantes de Ingeniería de San Juan anunciaron que el día 18

volverían a clase, pero “en pie de lucha”, e informaron los días 19, 23, 29 y 30 de mayo realizarían medidas de lucha. En Mendoza, el movimiento estudiantil recibió el apoyo de la CGT de los Argentinos. Más allá de estos hechos, el fin de semana trajo cierta tregua en la confrontación. En este día se conocieron muchos comunicados estudiantiles recordando a Bello.

El lunes 18 se reanudaron las actividades universitarias en Corrientes, Chaco, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza (parcialmente),<sup>4</sup> San Juan y San Luis. La Facultad de Derecho de la UBA permaneció cerrada por disposición del interventor, al igual que la de Filosofía y Letras.

Desde temprano en la Universidad Nacional de Córdoba varios grupos de alumnos publicitaron con volantes y hablando en los cursos un acto para esa noche en homenaje a Bello.

En muchas de las casas de estudio de todo el país hubo asambleas para preparar los pasos a seguir. Las agrupaciones, además, informaron sobre las próximas acciones. La FUA, en una conferencia de prensa reservada informó sobre la continuidad del plan de lucha.

El 19 de mayo hubo asueto en la regional San Luis de la Universidad Nacional de Cuyo. En Córdoba, por la mañana, los estudiantes tomaron las oficinas administrativas, y en forma breve, la Facultad de Filosofía y Letras luego de que la policía interna del establecimiento detuvo a estudiantes que repartían el periódico de izquierda “Insurrección” de la Corriente de Izquierda Universitaria (CIU). En Derecho, mientras se cumplía un acto homenaje a Cabral y Bello organizado por la Comisión Interfacultades de Córdoba, irrumpió un grupo armado para disolver el cónclave. Los estudiantes denunciaron que se trataba de un grupo “fascista”. Por la tarde, los estudiantes deliberaron en asambleas en casi todas las Facultades y dependencias de la Universidad Nacional para discutir y organizar el paro de la CGT. En Ciencias Exactas la asamblea reunió a unos 1.500 estudiantes y dispuso que una delegación se entrevistara con el decano. En todas las asambleas se aprobó el paro de la CGT. Luego, hubo varias manifestaciones estudiantiles en las calles céntricas, en homenaje a Cabral y Bello, que fueron disueltas por la policía. Por la noche, una asamblea de los estudiantes del Colegio Nacional Deán Funes en la puerta del establecimiento declaró un paro; luego marcharon hacia el centro y fueron reprimidos por la policía.

---

<sup>4</sup> En Mendoza, el conflicto universitario se extendió a los estudiantes de la Universidad Privada Aconcagua, en la Facultad de Derecho de la Universidad de Mendoza (privada) y la Regional de la Universidad Tecnológica Nacional. Este día hubo un paro en la Facultad de Filosofía y Letras por demandas puntuales y varias asambleas en otras unidades académicas.

En la Capital Federal, el decanato de la Facultad de Derecho (UBA) advirtió que “si se producen nuevas alteraciones del orden, la Facultad será clausurada por tiempo indeterminado”. El FEN anunció actos de homenaje por los caídos en mayo '69. La Unión Antiimperialista Programática anunció que el 21 de mayo efectuaría actos para evocar a Blanco. La TUPAC se manifestó en la misma dirección, como la totalidad de los Centros de Estudiantes de la UBA y UTN.

En la Universidad Nacional de La Plata, el Centro de Estudiantes de Derecho, junto a la FULP y la Franja Morada promovió debates en los cursos sobre la situación nacional y se rindió homenaje a los estudiantes muertos durante los sucesos del '69.

En Santa Fe, grupos de estudiantes secundarios hicieron detonar petardos en algunas esquinas céntricas, en la Escuela Simón Iriondo y en la Escuela Almirante Brown.

En Rosario la protesta consistió en un paro activo secundario y universitario con parcial acatamiento. En la Facultad de Humanidades de la Universidad Católica no hubo clases. El paro secundario fue significativo en las Escuelas Técnicas Nro.2, Nro.3 y Nro.6. Durante todo el día, diversas agrupaciones estudiantiles junto a la CGT Regional anunciaron para el día 21 un homenaje al estudiante Blanco, entre ellos los estudiantes del Instituto Superior de Música; la CGT, por su lado, dispuso donar un panteón para que descansan los restos del estudiante asesinado en 1969. El Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas informó que el acto del día 21 lo compartiría con varios dirigentes obreros. A las 11,30 se realizó un acto homenaje a Bello y Blanco en el segundo piso de los tribunales de la provincia; fue organizado por el Movimiento de Orientación Reformista (Partido Comunista). Cuando llegó la noche, había muy poco público en la zona céntrica, cerraron los negocios por temor a incidentes y era evidente una gran presencia policial. El hecho más emotivo del día fue una nota pública de la madre de Blanco, Clara Hilda Blanco, que dijo: “Al cumplirse el primer aniversario de la trágica desaparición de mi querido e inolvidable hijo Luis Norberto, en circunstancias conocidas, invita a concurrir al traslado de sus restos al panteón adquirido con la ayuda de todos los sectores populares, como también con la colaboración de organizaciones estudiantiles, obreros y la CGT”.

En Mendoza, los estudiantes de Ciencias Económicas y Ciencias Políticas y Sociales (UNC) realizaron sendos homenajes en sus respectivas Facultades a Blanco y Bello. Los alumnos de Ciencias Políticas colocaron un crespón negro en el frente de la Facultad con una leyenda, que

decía: “15-17-19 de mayo fueron asesinados Cabral-Bello-Blanco por la represión”); que fue retirado 10 minutos después del acto por un ordenanza de las autoridades; horas después, los estudiantes tomaron el edificio. Durante todo el día hubo paro e incidentes en los establecimientos secundarios más importantes de la ciudad; también los secundarios hicieron una numerosa marcha. En la regional de la UTN una gran asamblea adhirió a todos los actos por sus compañeros caídos en año anterior y repudió las amenazas que llegaron contra varios militantes estudiantiles.

El 20 de mayo prosiguieron los preparativos para el acto del día siguiente en homenaje a Bello. Las autoridades cerraron la Facultad de Derecho (UBA) para prevenir incidentes. En varias universidades del país hubo asambleas que avalaron los actos programados y reiteraron su apoyo a la CGT.

En Rosario, la invitó para el día siguiente al traslado de los restos de Luis Blanco a un panteón donado por esa Regional a las 15,30 horas. Invitó a la ciudadanía a través de un comunicado “para manifestar repudio por el trágico hecho”, también convocó al acto de ese día a las 19 horas frente a la Galería Melipal (Córdoba 1.300) en memoria de Adolfo Ramón Bello. Las 62 Organizaciones y la Juventud Peronista Revolucionaria apoyó las iniciativas. A las 10,45 se desarrolló un acto en Medicina en homenaje a los caídos en el año 69, la Facultad estaba poblada de cartelones de las agrupaciones estudiantiles que criticaban al gobierno; luego de escuchar a varios oradores, los manifestantes recorrieron unos 100 metros por la calle y se desconcentraron en orden luego de otro breve acto. Pasado el mediodía, hubo otro acto en el Comedor Universitario. Poco después, la policía advirtió que reprimiría cualquier concentración o aglomeración de gente en la ciudad; los comercios cerraron por miedo a incidentes.

En Mendoza, San Luis y Tucumán hubo varias asambleas estudiantiles que apoyaron las medidas de fuerza de la CGT y los actos en memoria de sus compañeros asesinados. En San Miguel de Tucumán, además, se desarrolló un acto relámpago estudiantil en la plaza central; arrojaron petardos y al llegar la policía se dispersan en varias direcciones; levantaron barricadas que fueron incendiadas; cinco estudiantes quedaron detenidos. En Santa Fe, fueron detenidos 15 estudiantes, varios de la UTN, mientras repartían volantes para hacer propaganda sobre el homenaje a Blanco. El hecho desató una gran indignación.

## **El 21 de mayo: “día de lucha” declarado por la FUA**

En la Capital Federal trascendió que el gobierno nacional consideraba medidas preventivas ante inminentes disturbios estudiantiles. Por la mañana se veía cierta normalidad en el funcionamiento de la UBA; sin embargo, por la tarde fue cerrada la Facultad de Arquitectura para evitar incidentes. Los Centros de Estudiantes de Medicina, Química, Derecho, Matemáticas, Meteorología, UTN y las agrupaciones reformistas de varias facultades acordaron un plan de acción común, para recordar a los caídos y los sucesos de mayo de 1969; las medidas programadas incluían del 8 al 15 de junio la celebración del aniversario de la Reforma Universitaria con un paro el 15 de junio. Mientras tanto, decidieron no realizar reuniones en las Facultades para evitar su cierre. A las 20 horas, unos 80 estudiantes se reunieron en el hall de Filosofía y Letras para efectuar un acto; la misma situación se replicó en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, con la participación de alumnos de Arquitectura.

En La Plata, una fuerte guardia policial impidió la concentración estudiantil en los lugares prefijados. Sin embargo, los estudiantes de la Facultad de Ciencias Exactas tomaron el edificio, cerraron las puertas, impidieron la salida y acceso del alumnado y personal administrativo, interrumpieron también la realización de los trámites habituales, pese a lo cual se siguieron dictando algunas clases. Se retiraron sin más incidentes. Las autoridades de la UNLP para prevenir acciones estudiantiles, a las 18 horas, dispusieron un asueto de todos los empleados. Llegada la noche, un grupo de estudiantes, coordinado por la FULP y distintas agrupaciones reformistas, realizaron una breve marcha que comenzó en 47 y 8, trasladándose por ésta última hasta 8 y 48, donde se disolvió al ser interceptada por un patrullero. Los manifestantes lanzaron gran cantidad de volantes, dos bombas de estruendo, bombas incendiarias y entonaron estribillos.

En Córdoba se concretaron varias asambleas en la Universidad Nacional, donde especialmente se criticó la posibilidad de que esa Universidad cierre los días 29 y 30 de mayo. Al mediodía, los estudiantes de Medicina ocuparon dos aulas, luego desalojaron el lugar sin incidentes. Al rato, fueron ocupadas varias Facultades de la Universidad Nacional. En Ciencias Exactas los ocupantes eran unos mil estudiantes. Los alumnos de Derecho e Ingeniería se declararon en huelga. Luego los estudiantes efectuaron actos relámpagos por el centro de la ciudad; fueron atacados por la infantería con gases lacrimógenos; se generalizaron las corridas y los manifestantes apedrearon algunas

vidrieras. Quedaron detenidos 40 estudiantes; la policía logró finalmente despejar el casco céntrico de la ciudad. A las 20 horas, unos 1.000 alumnos ocuparon, luego de una asamblea, la Facultad de Ingeniería, quedando como rehenes el decano y veinte empleados. Al mismo tiempo, unos 1.000 estudiantes tomaron la Facultad de Ciencias Económicas luego de una asamblea; se descubrieron las placas recordatorias de los estudiantes muertos en el '69 y se permitió que profesores y empleados abandonaran el edificio. De allí en más los incidentes se extendieron por el Barrio Clínicas. Los estudiantes, unos 800, ocuparon el Hospital de Clínicas. En previsión de que esto ocurriera, las autoridades habían retirado las puertas de madera que dan acceso al establecimiento, pero los estudiantes las reemplazaron con una barricada formada por bancos y estanterías. La policía cortó el tránsito y estalló una batalla campal entre manifestantes y la policía; los estudiantes tiraron todo tipo de proyectiles y encendieron fogatas para neutralizar los gases lacrimógenos. Cerca de las 22,30, los estudiantes desocuparon la Facultad de Ciencias Económicas, sin la intervención policial. A la medianoche, los estudiantes rompieron alambrados y levantaron barricadas, evitando al actuar con rapidez la acción policial. El saldo de la jornada fue de 50 estudiantes heridos; trascendió que el Jefe de Policía local ordenó la detención de unos 1.500 estudiantes. El rector de la Universidad Nacional, Olsen Antonio Ghirardi, se trasladó a Buenos Aires para analizar la situación con el gobierno nacional.

En Santa Fe, se cumplió con una huelga dispuesta por el Movimiento Estudiantil Secundario de Acción Popular en homenaje al estudiante secundario Blanco. En general, en todos los establecimientos secundarios la adhesión fue muy elevada, siendo total en la Escuela Industrial Superior Anexa a la Facultad de Ingeniería Química (UNL). A la hora de entrada a las escuelas, los estudiantes efectuaron varias manifestaciones que fueron reprimidas por la policía. Particularmente combativo fue un grupo de chicas de escuelas secundarias que protagonizaron pequeños incidentes en el centro de la ciudad al arrojar petardos. En la carrera de Ciencias de la Administración (Universidad Nacional del Litoral), unos 300 alumnos estudiantes concretaron una asamblea; se desplegó una fuerte guardia policial para impedir una movilización. A las 19 horas, tuvo lugar una manifestación estudiantil frente a la agencia de Clarín, esparcieron panfletos (algunos firmados por la Tendencia Antiimperialista Revolucionaria) e hicieron estallar varios petardos; llegaron a la Bolsa de Comercio y le arrojaron dos bombas de alquitrán. Llegó la policía y hubo corridas sin

detenidos.

En Corrientes, los estudiantes dispusieron “el estado de alerta” para lograr la libertad de los estudiantes de agrupaciones peronistas, apresados en un barrio periférico mientras repartían volantes invitando al acto de homenaje a los caídos en el '69. Los estudiantes de la Facultad de Derecho (UNNE) ocuparon el edificio con el mismo objetivo.

En Tucumán, se desarrolló una asamblea estudiantil en la sede Central de la Universidad Nacional; luego los estudiantes intentaron una manifestación que fue frustrada por la policía.

En Rosario, la población fue alertada por la radio y la televisión para que se abstenga de ir al centro de la ciudad a partir de las 18 horas. La dictadura reforzó la vigilancia policial. La “Marcha de Silencio” convocada para el día de la fecha fue prohibida. No obstante, los estudiantes realizaron un acto homenaje en el Cementerio La Piedad donde estaba enterrado Cabral; participaron unas 600 personas, especialmente estudiantes (secundarios y universitarios) y miembros de la CGT. El padre de Blanco agradeció la construcción de un panteón costado por entidades estudiantiles y obreras. Luego los presentes marcharon en silencio por la calle Mendoza en dirección al centro. Mientras tanto, por la mañana, la actividad era casi normal en la Universidad Nacional. Los incidentes, aislados, fueron protagonizados por alumnos de los establecimientos secundarios, donde piquetes de alumnos trataron de impedir el funcionamiento de las clases. Al mediodía, se realizó un acto en el Comedor Universitario, donde se colocó una placa de bronce en la puerta con el nombre de Bello y Blanco. A las 18 horas, unos 2000 estudiantes, con presencia obrera, se reunieron en Córdoba casi llegando a la Plaza 25 de Mayo, luego se desplazaron hasta Entre Ríos cantando estribillos. Al pasar por una confitería ubicada en Córdoba y Sarmiento fueron aplaudidos, lo mismo hizo gente desde los balcones. Chocaron con la policía que arrojó gases lacrimógenos y agua con camiones hidrantes. Los estudiantes se dispersaron para reagruparse en pequeños grupos por Entre Ríos hacia el Sur y Norte, que en distintas esquinas hostilizaron a las fuerzas represivas con cantos y proyectiles; los comercios cerraron sus persianas y apagaron las vidrieras. Participó de la represión varios autos de civil sin patente. Algunos grupos de estudiantes se reagruparon en la Avda. Pellegrini y arterias colaterales, arrojaron bombas molotov contra dos vehículos, sin lograr incendiarlos. Otro grupo destrozó los vidrios de un restaurante ubicado en Entre Ríos y Pellegrini. Simultáneamente, varios estudiantes levantaron barricadas en Mitre y Pellegrini. Un grupo reducido

encendió una fogata en San Juan y Mitre. Las barricadas se extendieron por distintos puntos de la ciudad (algunas de ellas estaban ubicadas en Santa Fe y Corrientes; Plaza Pringles; Corrientes y Rioja y Santa Fe y Corrientes). En Santa Fe y Entre Ríos, también improvisaron una barricada con dos tableros de una obra en construcción que impidió el paso de un micro de la línea 21; los tableros fueron incendiados, al llegar la policía, los estudiantes se dispersaron. En Entre Ríos y Santa Fe un grupo de periodistas fue agredido con bombas de gases lacrimógenos. A esta altura del enfrentamiento quedaba en evidencia la táctica estudiantil para la acción callejera: acción sorpresa breve en distintos lugares simultáneamente y distantes, con el fin de dispersar a las fuerzas de la represión. En la esquina de Tres de Febrero y Mitre fue detenido un estudiante, con una bomba molotov en la mano. A las 19,10, la policía interceptó un coche negro sin identificación, detuvo a los ocupantes, pero resultaron ser miembros de la policía. Unos minutos después, la policía golpeó a un funcionario de la Facultad de Filosofía. Ya a esta hora no circulaba el transporte público por el centro de la ciudad y sus alrededores. En Córdoba y Mitre, la policía tiró gases lacrimógenos contra un grupo de estudiantes desde un coche de civil en movimiento, sin identificación. Los estudiantes vertieron líquido incendiario sobre las unidades de la línea 217 y de la Empresa Transporte San Lorenzo que pasaban por donde se desarrollaban los choques violentos; incendiaron varios, pero fueron sofocados sin grandes daños. En Entre Ríos 1.100 hubo un principio de incendio en la oficina del primer piso debido a que cayó en su interior una bomba de gas lacrimógeno arrojada por la policía. En ese momento, los estudiantes efectuaron un acto relámpago en la Avda. Presidente Roca hacia Pellegrini; tomaron por ésta hacia el Este hasta Maipú; en su recorrido dejaron barricadas incendiadas en todas las intersecciones. Mientras tanto, la policía practicaba allanamientos en Corrientes 822 y 826, procuraba detener a una pareja de estudiantes que había lanzado una bomba de gas lacrimógeno desde una ventana. La capacidad de control policial se veía sobrepasada y la represión era indiscriminada. En Paraguay y Pasco, la policía arrojó gases lacrimógenos contra vecinos y en el interior de una vivienda, ante la sospecha de que ayudaban y escondían a los estudiantes. En Corrientes y Rioja, la policía volvió a golpear a varios reporteros. A las 20 horas, muchos de los manifestantes se replegaron hacia la Facultad de Ingeniería. En Sarmiento al 900, en momentos en que pasaba un móvil policial, fue arrojada una botella desde la ventana del edificio ubicado sobre la Galería Mercurio, la policía allanó varios departamentos en



busca de los responsables del ataque. También estalló una bomba en el Instituto Comercial Nocturno Zona Oeste (Pascual Rosas 866), no hubo heridos.

Cerca de Rosario, en Capitán Bermúdez, durante la jornada se efectuó una manifestación en la Avenida San Martín (Ruta 11) y Pellegrini en recordación de Bello, que fue dispersada por la policía. Eran unos 30 manifestantes que cortaron la ruta; ante el ataque el grupo se replegó en un bosque de la Empresa Celulosa Argentina; se escaparon hacia la localidad de Granadero Baigorria; algunos de los manifestantes intercambiaron disparos con la policía durante 10 minutos. No hubo detenciones ni heridos.

### **Palabras finales**

El 22 de mayo se inició la “Semana de Conmemoración del Cordobazo”, que se destacó por la convergencia de todos los sectores estudiantiles. Desde este día y hasta fin de mes se sucedieron todo tipo de enfrentamientos, planteados en conmemoración a los caídos durante el “cordobazo”. Los hechos principales se produjeron en Córdoba (con un saldo de 1.400 estudiantes detenidos durante las jornadas del 21 y 22), Rosario, Salta, Santiago del Estero, Tucumán, Mar del Plata, Corrientes, Capital Federal, Mendoza, La Plata, San Luis, Santa Fe, Entre Ríos (Paraná), La Rioja (protagonizados por alumnos secundarios de las escuelas públicas y entidades católicas), Avellaneda y Quilmes. Como vimos, pese a las prohibiciones y la violenta acción policial, los estudiantes concretaron sus homenajes a los compañeros muertos por la represión, al igual que lo hacían durante cada mes de septiembre en recordación de Santiago de Pampillón. Este tipo de conmemoración se realizó durante todos los años que duró la “Revolución Argentina” y los caídos fueron elevados al nivel de “mártires del movimiento estudiantil”.